

# Creación de una obra en el aula

Marc Rosich y Rafel Duran  
Septiembre 2013

Caixa  
escena



Obra Social "la Caixa"

Propuesta de creación colectiva de texto a partir los personajes generados por los alumnos. Aporta herramientas para crear los personajes, caracterizarlos, interrelacionarlos e inventar una trama y un conflicto. Contiene un ejemplo de los textos escritos por profesores en el Encuentro 2013-2014 sobre escritura teatral y un listado exhaustivo de los rasgos y características para crear personajes. Para todos aquellos que quieran explorar el mundo más allá de Aristóteles: planteamiento, nudo y desenlace.

Para compartir con los alumnos. También se puede trabajar en las clases de lengua o literatura.

# Laboratorio de creación de personajes

Cuando uno decide ponerse manos a la obra para escribir una pieza teatral, puede partir tirando del hilo de cualquiera de los diferentes componentes que la constituyen. Es una manera de tantas de empezar. Hay dramaturgos que inician la escritura indagando sobre el tema central que tratará la pieza. Otros comienzan planificando una estructura y una trama para luego completarla con el dibujo de los personajes. Y hay quien se lanza a la escritura sin una estructura clara y dejando hablar primero a los personajes, y tras descubrir qué tienen por expresar, los involucran más tarde en una trama. Lo cierto es que, en teatro, todos estos conceptos [estructura, trama, tema, personaje, etc.] están íntimamente relacionados, de manera que cuando escoges empezar la escritura por uno de ellos, inevitablemente siempre acabas tomando decisiones sobre aspectos concernientes al resto.

Nuestra propuesta de juego teatral para la escritura de piezas teatrales en el aula se basa en el concepto de personaje, pero ésta es una fórmula que no pretende ser limitadora, sino que pretende abrir puertas y posibilidades, de manera que se podrían plantear mil ejercicios de escritura teatral haciendo foco en todos y cada uno de los otros conceptos teatrales planteados. De la misma manera que nosotros planteamos un ejercicio de creación de una obra a partir de dar voz a unos personajes, podríamos empezar a escribir a partir de los conceptos de trama, tema o conflicto. La cuestión es dejar que los chicos y chicas pierdan el miedo a la página en blanco y se lancen a escribir, sin miedo, para que vean cómo a partir de los más simples impulsos se pueden crear obras teatrales con una mínima articulación.

Como ya se ha dicho, nuestro experimento parte sobre todo del impulso surgido de la creación de los personajes, primero a través de su caracterización y luego insuflándoles vida a través del habla y las acciones, siguiendo las propuestas teóricas expresadas en el documento *¿Cómo se crea un personaje?* y la elaboración del *Formulario de personaje*. Se trata de que cada participante cree su propio personaje a partir de un listado exhaustivo de rasgos y características como el que se adjunta. Para ayudar a cumplimentar los formularios, el profesor puede repartir entre los participantes fotografías que sirvan de inspiración, retratos donde se vea un personaje y parte de

su entorno. En este sentido, los buscadores de imágenes en internet son muy útiles y deparan sorpresas muy gratas. Una de las características principales del juego que se propone es que cada participante se encarga de escribir las réplicas de su personaje, ya sea en solitario para los monólogos, o en grupo para los diálogos [de forma que se establece un juego de turnos, como si se improvisara un diálogo de turnos entre los participantes, que se convierte en un diálogo de ficción]. Eso hace que las relaciones entre el autor y su creación sean muy íntimas, en una simulación que no estaría lejos de los juegos de rol.

Por otro lado, para que los personajes creados puedan luego interrelacionarse fácilmente y ser introducidos en una mínima trama compartida, antes de rellenar los cuestionarios conviene escoger un escenario común en el que todos se puedan mover con naturalidad: la terraza de una cafetería, las dependencias de un centro deportivo, o incluso la misma aula. Una vez creados los personajes y presentados al resto de participantes, se puede acabar de completar el formulario creando relaciones entre los personajes implicados, relaciones de amistad, antipatía, complicidad, amor correspondido o no correspondido, etc.

A partir de ahí, el profesor puede comenzar a proponer ejercicios de escritura en los que cada participante sólo puede aportar réplicas al personaje creado por él. Es decir, como ya hemos planteado, prácticas en solitario que darán lugar a monólogos y prácticas compartidas en grupo, que tendrán como resultado diálogos escritos a cuatro, seis, ocho manos... El trabajo del profesor a cargo del ejercicio consiste en ordenar los materiales y tutorizar cada nuevo paso en la trama, para intentar que ésta no se vaya de las manos y acabe teniendo una estructura coherente y un argumento que se pueda seguir. Con este objetivo, es importante que los primeros ejercicios de escritura nazcan de un incidente desencadenante que afecte a todos los personajes implicados en la trama, un hecho que rompa la estabilidad del grupo y que les pida soluciones de manera activa para restablecerla. Una posible idea de trama con conflicto sería por ejemplo que las autoridades cierran el local cívico donde un grupo de música suele reunirse para ensayar y entre todos tienen que encontrar un nuevo lugar para seguir con los ensayos, o cómo un grupo de bañistas en una playa que no se conocen entre ellos se organizan para encontrar un niño perdido. Otro posible ejemplo es el caso utilizado para el taller de los Encuentros 2013: el entrenador de un equipo mixto de natación abandona misteriosamente su puesto a pocos días de

un importante campeonato y entre todos los miembros hay que encontrar un sustituto y una estrategia para ir preparados a la competición. De esta manera, teniendo como excusa incidentes desencadenantes como los descritos, nuestros personajes pueden ponerse en acción y revelarse ante nosotros a través de sus decisiones para solucionar el conflicto. Cada uno de ellos ofrecerá su solución particular al problema y tendrá que debatirla con el resto, para que la trama avance. A la hora de tutorizar la trama, y a pesar de que sean conceptos muy manidos, se deberían tener presentes, como muletas que ayudan a la organización de la trama, los componentes clásicos de toda narración: el planteamiento, el nudo y el desenlace.

Pasamos a relatar los pasos seguidos en las sesiones para el inicio de obra que se ha creado durante el taller de CaixaEscena 2013. [Cabe decir que se trata de un proceso inacabado debido a que sólo contábamos con cuatro días de trabajo, pero en el aula, al tener la posibilidad de trabajar a lo largo del curso, el ejercicio se puede llevar más lejos hasta completar la escritura de una obra completa.]

1. Se pidió a todos los participantes que llegaran al curso con un monólogo breve en el que, a partir de recuerdos autobiográficos, nos hablaran de su primera experiencia en una piscina. La lectura de estos monólogos breves sirvió de presentación de los participantes, pero al mismo tiempo funcionó como una demostración de que tras esos textos breves y sus historias había ya la posibilidad de la voz de un personaje de ficción.

2. Tras apuntar un mínimo marco teórico sobre el concepto de personaje [ver documento *¿Cómo se creo un personaje?*], se pasó a la creación de los personajes por parte de cada participante. Antes de lanzarse a ese ejercicio, pactamos entre todos un escenario compartido donde los posibles personajes pudiesen relacionarse de manera lógica y coherente, así como un conflicto desencadenante de la acción que afectara a todos ellos. El escenario escogido, como ya se ha comentado más arriba, fue un centro deportivo con piscina, y el conflicto desencadenante, el abandono del entrenador de uno de los equipos de natación pocos días antes de una importante competición.

3. Como chispa iniciadora de nuestro experimento dramático, repartimos entre los participantes una veintena de fotos de retratos de diferentes individuos en su medio, para que cada uno escogiera la fotografía del personaje que más les inspirara.

A partir de esa foto, debían rellenar todos los campos del formulario. Al analizar el cuestionario, nos detuvimos en algunos puntos sobre los que nos interesaba ahondar:

a. Sobre todo, nos entretuvimos a hablar de la importancia de bautizar con el nombre correcto al personaje. Los nombres de nuestros personajes deben revelar cosas sobre sus rasgos. Si bautizamos a nuestro personaje como El Padre, Señor X, Juan García o Jerónimo Pamplinas, en cada caso el personaje resultante es diferente. No es lo mismo llamar a nuestra protagonista Blanca o Pura que llamarla Dolores o Angustias. El nombre ya nos da mil pistas sobre el carácter del personaje.

b. Es importante tener claros los campos referidos a las raíces y el pasado del personaje porque siempre que nuestros personajes hablan lo hacen condicionados por todo ese bagaje, y esas características aparecen siempre en su habla y en sus acciones de manera inconsciente.

c. Los deseos no satisfechos o los objetivos marcados son líneas que apuntan al futuro que nos ayudan a poner en acción a nuestros personajes y así hacerles caminar. A menudo como dramaturgos debemos ofrecerles obstáculos para la consecución de esos deseos de manera que el viaje de nuestro personaje adquiera más interés, al tener que pasar por diferentes pruebas, y así ofrecer al personaje un arco de evolución en su carácter. Nuestro personaje no está inmóvil, sino que puede aprender de los errores y cambiar en consecuencia.

d. Las cosas que esconde un personaje, sus secretos y sus zonas oscuras, dan complejidad a nuestras creaciones y el hecho de querer ocultar cosas que no pueden ser reveladas a la luz del día ya confiere una tensión propia al personaje.

e. Asimismo, es importante rellenar el cuestionario pensando en las contradicciones del personaje, teniendo en cuenta que todo individuo tiene rasgos de carácter o hechos acumulados en su

mochila vital que no van a una y entran en clara fricción. Esa es una de las herramientas que hacen que un personaje no sea plano y tenga interés para el espectador, porque esos elementos de carácter aparentemente opuestos ya denotan un conflicto interior a sortear o resolver.

f. También se hizo especial hincapié en la creación de la voz del personaje, buscando la manera individualizada de cada uno de ellos a la hora de convertir su línea de pensamiento en material oral y cómo los diferentes campos del formulario delimitan o expanden el repertorio oral de cada personaje. Al final, se llegó a la conclusión que encontrar la manera cómo se expresa cada personaje es algo claramente definitorio para su dibujo. La verdadera fachada del personaje son las palabras que utiliza y cómo las ordena al hablar, y es de allí de donde el espectador puede sonsacar en primer término el máximo de información. De la misma manera que al oír hablar a un desconocido sacamos conclusiones sobre su personalidad, el público hace las mismas deducciones ante cómo se expresan nuestros personajes.

4. Una vez cada participante hubo rellenado el cuestionario y tras presentarlo al resto de participantes, empezamos a ver posibles relaciones entre ellos: de simpatía, antipatía, amor, amistad, odio, etc., de manera que se creara un grupo humano coherente. A partir de ahí, se encargó a cada participante la escritura de un monólogo breve del personaje que reaccionara ante el conflicto desencadenante del abandono del entrenador. Los participantes debían intentar inocular en el monólogo el texto breve sobre la primera experiencia en una piscina que habían traído para la primera sesión. De esta manera se demostraba cómo podemos utilizar nuestras experiencias vitales para dar color a un personaje, así como servía para ver como el mismo recuerdo o relato puede adquirir formas diferentes según el personaje que lo adopta. En estos monólogos debían sacar a relucir buena parte de los rasgos que se había descubierto del personaje al rellenar el formulario, aunque siempre teniendo en cuenta que éste es un sistema muy exhaustivo de conocer todos los detalles que esconde bajo la superficie un personaje, pero que muy a menudo sólo un pequeño porcentaje de esta información se debe revelar en una escena.

5. Con la lectura encadenada de los monólogos, se demostraba que la primera parte de la obra de teatro ya estaba escrita, así como que la organización de los monólogos en un orden u otro daban inicios muy diferentes a nuestra obra de teatro. Todas las soluciones nos ofrecían una panorámica sobre la fauna que vivía en nuestro escenario y cuál era su posicionamiento respecto al conflicto desencadenante de la acción.

[6] A continuación, en una segunda fase, se empezaron a escribir diálogos entre los participantes, haciendo que los personajes pasaran del estatismo del monólogo a interrelacionarse entre ellos y empezar a tomar decisiones y así entrar en acción. Con los participantes se habló de la dificultad de que la trama no pasara por encima del dibujo de los personajes: es decir que la situación marcada en cada escena, la acción, no nos debe hacer olvidar que nuestros personajes se explican y se afirman como tales incluso con la réplica aparentemente más inocente. Para la escritura de estas escenas, y bajo una atenta tutorización, se agruparon los participantes para ofrecer unos primeros diálogos en grupos de tres o cuatro personas en los que los personajes debían debatir entre ellos posibles soluciones al conflicto planteado. De manera instintiva esos diálogos llevaron a unas primeras líneas de trama y relaciones de los personajes que luego desembocaron en la escritura de una nueva ronda de diálogos, esta vez en parejas, que se podría considerar la tercera fase de la escritura. Bajo la correcta tutorización y el debate entre los participantes de las diferentes líneas de acción se podrían ir haciendo más y más rondas de escritura de escenas o monólogos, hasta completar un primer esbozo de obra completa. En el texto resultado del taller en CaixaEscena 2013, se muestran los resultados de tres rondas de escritura de escenas: la primera, constituida por los monólogos de presentación; la segunda, formada por diálogos en grupo, y una tercera, hecha a partir de escenas en parejas. Las líneas de trama que ahí se muestran nacieron tanto del pacto entre los participantes previo a la escritura, como surgieron espontáneamente durante ésta. Y de hecho esta espontaneidad es una de las claves del buen resultado del experimento, ya que el juego dramático provoca que los participantes se sorprendan los unos a los otros con las salidas ocurrentes de sus personajes, y eso también hace que la trama avance en direcciones completamente inesperadas.

Las sesiones matinales, más centradas en el experimento dramático descrito, se combinaron con las sesiones de tarde, donde se ofrecía una visión sobre los materiales escritos que iban naciendo desde el punto de vista de la dirección de escena. El



trabajo se inició con los monólogos que los asistentes habían elaborado en la primera fase. A partir de juegos de improvisación en los que los participantes encarnaban los personajes que habían creado se profundizó en la personalidad de las criaturas recién nacidas, de manera que se pudieran descubrir nuevos detalles de carácter sobre ellas. Se intentaron encontrar diferentes puntos de conexión y relación entre los personajes, planteando también improvisaciones basadas en el espacio, es decir, en el escenario en el que los personajes debían convivir: el centro polideportivo. De esta manera se puso a caminar a los personajes propiciando encuentros entre ellos en diferentes espacios que luego se acabaron convirtiendo en las localizaciones de sus escenas: la cafetería del polideportivo, los vestuarios de la piscina, el autobús después de la sesión de entreno en la piscina, la cristalera desde donde se podía ver a la gente nadando... A partir de estos ejercicios improvisados empezaron a nacer relaciones inesperadas entre ellos que se iban sumando al complejo entramado de relaciones sociales y laborales en las que los personajes se movían.

A través de estos ejercicios se fue detectando el camino de verosimilitud que va desde el personaje ficticio hasta lo que la memoria detecta como individuos reales [familiares, amistades, pareja, colegas del trabajo, amigos de amigos, enemigos, etc.], un ejercicio surgido de la comparación y del análisis de los comportamientos de los que nos rodean así como de la codificación cultural de nuestro entorno.

En este sentido, para realizar un espectáculo teatral donde el punto de partida sea la creación colectiva o un grupo guiado por un tutor que ejerce la figura del director escénico es necesario trabajar en equipo y sumar la información para llegar al resultado óptimo definitivo a través de la previa depuración de los materiales innecesarios para la escenificación.

Como primer intento de análisis de las posibilidades de puesta en escena de los textos surgidos en los ejercicios dramáticos, se propuso un trabajo de construcción corporal del personaje tanto a partir de los monólogos o diálogos como del material que iba naciendo en las diferentes improvisaciones. Así se intentó encontrar la manera de moverse del personaje y ver cómo ésta y sus ritmos se alteran a partir de los diferentes estados de ánimo, y cómo el cambio de situación también afecta la manera de hablar [por despreocupación, timidez, enfado, empatía, etc.]. Los resultados de esta investigación luego también podían reverter en el trabajo de reescritura de los

textos, de manera que los hallazgos de ritmo y oralidad de un personaje específico podían ser utilizados para reformular y redefinir la escritura de su voz individual en los monólogos o escenas.

Por otro lado, los monólogos escritos se utilizaron para trabajar el mundo interior de los personajes, mientras que las escenas dialogadas se dedicaron al análisis de su mundo exterior. La ficción como símil de la realidad que nos rodea también refleja las fronteras entre lo interno y lo externo, lo personal y lo social. No es lo mismo lo que piensa un personaje en soledad a cómo actúa cuando está en sociedad. También se tuvo presente la importancia de las contradicciones humanas en el dibujo del personaje. Y se intentó ahondar más allá de lo planteado en el formulario trabajándolas desde el punto de vista de la interpretación del actor.

Las sesiones de la tarde también tuvieron como objetivo práctico el poder demostrar que una dramaturgia no es un hecho teatral aislado de la puesta en escena, sino que ambos procesos se pueden complementar desde el inicio mismo de una creación teatral.

El verdadero sentido artístico y mágico del hecho teatral es justamente cuando unos personajes creados [como en el caso de estas jornadas de CaixaEscena, a partir de unas simples imágenes fotográficas y unos recuerdos personales] empiezan a convertirse en familiares, con unos rasgos principales identificables, como seres vivos que empiezan a gozar de una presencia. Y desde el momento que salta esta chispa, y el personaje empieza a tomar vida en tres dimensiones, las emociones empiezan a fluir a través de él de manera más clara.

# Formulario de creación de personajes

---

1. Sexo:

---

2. Edad:

---

3. Nombre:

---

4. Características físicas:

---

---

---

5. Principales rasgos de su personalidad:

---

---

---

6. Familia y raíces: [padre / madre / hermanos, etc.] [relación - convivencia]

---

---

---

7. Vida sentimental y «hábitos de apareamiento»:

---

---

---

8. ¿Dónde vive [y con quién vive]?:

---

---

---

9. ¿A qué se dedica en la vida?:

¿Estudia y /o trabaja? ¿Qué estudia y dónde? ¿De qué trabaja y dónde?

---

¿Sigue algún tipo de rutinas o horarios fijos?

---

---

10. Algo que desea a largo plazo:

---

---

---

11. Algo que necesita con cierta urgencia:

---

---

---

12. Un secreto que no confesaría ni a su mejor amigo:

---

---

---

13. Un recuerdo que siempre le acompaña:

---

---

---

14. Tres o cuatro cosas adicionales que sabemos del personaje:

a) Música que escucha

---

---

---

---

b) Su comida, bebida favorita

---

---

---

---

c) Su película o su serie favoritas, su actor o actriz favoritos

---

---

---

---

d) Qué tres cosas se llevaría a una isla desierta

---

---

---

---

f) Si fuera un animal, sería...

---

---

---

---

g) ...

---

---

---

---

---

---

---

---

---

15. La voz del personaje [el idiolecto]:

¿Qué palabras o expresiones utiliza a menudo como muletilla?

---



---



---



---

¿Hay alguna expresión propia del personaje que repita con cierta asiduidad i que al mismo tiempo sea definitoria de su personalidad?

---



---



---



---

Los personajes a menudo utilizan sin darse cuenta palabras y expresiones pertenecientes a los mundos y ambientes con los que están en contacto: sus estudios, sus aficiones, el negocio familiar, el oficio paterno o materno, etc.

Detecta estos diferentes escenarios y elabora el campo semántico de cada uno de ellos. Después, divide la lista en nombres, adjetivos, verbos y expresiones.

---



---



---



---

¿Qué grado de dominio de la lengua tiene? ¿Sabe expresar en palabras lo que piensa? ¿Cómo ordena en palabras sus pensamientos? ¿Cuál es el registro de su discurso [culto, argot, formal, coloquial, etc.]

---



---



---



---

¿Qué ritmo imprime el personaje a su discurso? Es decir, ¿habla reposado, nervioso, a trompicones, de forma plana y anodina?

---

---

---

---

# Textos resultantes del taller

A continuación, y a modo de ejemplo del experimento de escritura planteado durante el taller, ofrecemos el posible inicio de una obra de teatro a partir de los personajes creados por los participantes. Se ofrecen tres fases del proceso: una primera parte construida a partir de monólogos de los personajes; una segunda, formada por escenas de grupo, y una tercera fase, con diálogos por parejas. En el texto se incluyen las fotos inspiradoras de los personajes. Todos los personajes han sido creados utilizando los formularios de caracterización descritos en la metodología del taller, pero éstos no se incluyen, ya que sólo han sido herramientas para el proceso de escritura.

**Sinopsis de la obra:** En un centro polideportivo con piscina uno de los equipos de natación es abandonado misteriosamente por su entrenador Juan García [conocido por todos con el apodo de Weismüller]. Los diferentes personajes, desde los trabajadores del centro a los miembros del equipo, intentan esclarecer qué ha pasado con Weismüller y buscar un sustituto para los entrenos.

**Espacio:** diferentes localizaciones en un centro deportivo con piscina [menos en las escenas en que se indique lo contrario].

## Reparto

<b>Luciano</b>	escrito por Juan Antonio Navarro
<b>Gustavo</b>	escrito por Alejandro Robertson Muñoz
<b>Sonia</b>	escrito por Catalina Alou
<b>Candela</b>	escrito por Raquel Caballero
<b>Helena</b>	escrito por Soledad Hernández
<b>Plácido</b>	escrito por Asunción Burguerlo
<b>Débora</b>	escrito por Eulàlia Purí
<b>Berta</b>	escrito por Lucía Garaot
<b>David</b>	escrito por Antoni Grau
<b>Toni</b>	escrito por María Victoria Llena
<b>Juan García, Weismüller</b>	escrito por Germán Madrid



# Primera parte

## Panorámica sobre la fauna del centro deportivo (monólogos)

### 1. En los vestuarios

**Luciano**



¿Hay alguien?... Vamos a ver... ¿Hay alguien en los vestuarios?... Ejem... Lo siento, nadie ha contestado. Berta, Berta... vamos entra tú en el vestuario de las chicas y saca las papeleras, así adelantamos, si no se nos harán las mil. Las de los chicos ya las he sacado yo... Por cierto no sé quién habrá sido pero había una bolsa de patatas en una ducha... además de un bañador... y hoy sólo dos gorros... Oye, Gustavo, David, recoged los albornoces, si no me tocará a mí. No sé dónde va a llegar este equipo... parece como si cada uno fuera a lo suyo, yo creo que les falta motivación... o más bien ilusión y encima ahora nadie sabe dónde está el Jony Weismüller... con la que montó... se fue sin más... y ahora están sin entrenador... si a mí me dejaran... si a mí me dejaran...

## 2. Encerrado en un lavabo

**Gustavo**

Lo haré bien, lo haré bien... ¿Y si no soy capaz de ganar?

Lo haré bien, lo haré bien... El entrenador cree que puedo hacerlo... Bueno, creía, porque ahora nuestro entrenador se las ha pirado.

Como siempre, no confío en mí, no tengo ni la más mínima confianza en mis torpes piernas, son largas, sí, pero torpes, como las de un bebé que se suelta a caminar.

- Vamos, Gustavo, no tengas miedo, suelta esa silla y ven hacia mí. Ven cariño, ven con tu abuela...

Ojalá hubiese estado ella cuando me solté a nadar en la piscina, agitaba los brazos, pataleaba enérgicamente las piernas y me sostenía a flote.

¡Qué feliz estaba! No necesitaba ayuda de nadie.

Pero, no había nadie para animarme, ni valorar mi hazaña...

Y ahora otra vez solo. Sin nadie que confíe en mí.

Sufrir, buscar, emigrar, sufrir, encontrar, añorar, sufrir, olvidar, soledad.

Lo haré bien, lo haré bien... Esta tiene que ser mi oportunidad para saber quién puedo ser, no para confirmar quién soy.



### 3. A un lado del teléfono

**Sonia**

Un año entrenando para llegar a esto: nada.



Desaparecido. El tío decide desaparecer a una semana de la competición. Tenía que haberlo previsto y haberlo ignorado completamente. Presuntuoso y egocéntrico. ¡Como todos los tíos! ¡Se creen el centro del universo! Yo, al final, estoy mejor sin él, para qué nos vamos a engañar. Me fastidia pensar que tanto trabajo se va a ir a la mierda, pero si no fuera porque aún pienso que tiene que haber una manera de salvar esto, ya estaría lejos de toda esta pandilla de inútiles. Quizás echaría un poco de menos a Candela...

¡La verdad que no sé por qué me obligo a competir en ese absurdo campeonato! A quién intento engañar: sé que aunque ganara, él ni siquiera lo vería porque no va a venir... Mi madre... bueno... mi madre... aún recuerdo la primera vez que me tiré del trampolín... ¿Cuántos años debía tener? ¡Cinco, seis quizá! No sé... ¡Era tan pequeña! ¡Y ese trampolín tan alto! Ella chillaba desde el borde de la piscina: «¡Venga! ¡Sonia! ¡Va, atrévete... que es muy fácil!» ¡Qué sabrá ella de atreverse en la vida! La decisión más arriesgada que ha tomado en sus 30 años de casada fue comprar ese horrible sofá de flores que preside el salón.

La mesa del salón acabó siendo mi refugio.

Ay, perdona Candela, me he ido lejos...

**Candela**

**Al otro lado del teléfono:** Sí, un poco. Pero no pasa nada...

## 4. Al otro lado del teléfono

**Candela** ¿Sabes? Esta vez no se me escapa.

¡Llevo tanto tiempo esperando esta oportunidad!



«¡Esta vez SÍ que vendré a verte nadar!, y cuando TU padre promete»... Eso me lo dice por activa y por pasiva. Por activa y por pasiva.... Como odio esa frase. Todos los padres son iguales, Sonia.

Weismüller, me ha dicho Toni, que se ha ido. Que ha ido a buscarle para pedirle volver a la competición –este niño es súper bueno en estilo mariposa y es tan mono... y tan grunge– . Y que le han dicho en las oficinas del polideportivo que se había ido, que lo vieron ayer con una bolsa muy llena subiendo al coche de su hermana, y que Luciano le llamó para preguntarle sobre el tema del cloro de la piscina para limpiarla, ¡y que ni le miró! Lo único que le hizo fue un fuck you con el dedo de la mano, así mismo de espaldas.... Es súper mal educado.

La verdad es que este chico nos motivaba un montón, hasta a mí me había hecho olvidar mi primer entrenador. ¿Competir? ¿Vamos a poder competir?... ¿Qué vamos a hacer ahora? ¡Que me tiro de los pelos!!! No quiero que esta vez se me escape la medalla. ¡¡Qué vendrán todos a vernos, joder!!! ¡Todos... y también papá!

## 5. Tras la barra de la cafetería del centro deportivo

**Helena**

*Pask, pask.*

Dos meses preparando fiesta de competición y ahora... *Pask.*



Tengo en congelador mitad de comida, todos mis ahorros a 20° bajo cero. Pask ¿Qué pasaría a él? Tengo que preguntar David, tengo que pedir ayuda y buscar por todo. Familia será triste. Mi abuela decía: «Helena, no poner huevos en una cesta... sólo.» Pero estará contenta. Mi mamá, su hija, no podría venir, sin fiesta no hay boleto avión. Dos hijas lejos mucho para ella. Todos lejos. Me mando foto mía en piscina cuando puse trabajar aquí. Estaba tu destino dijo. Foto rara, soy yo, pero sin memoria de eso. Ella, mi nana, dice que yo loco siempre. Primero me tiré sin flotador, trampolín 10 metros. Recuerdo triquini, puajjjj, viejo, de mi hermana.

*Pask, pask.*

Sonia, maja, maja. Ha dicho, Juan hoy no, ayer no está. Ela sabe mi plan, me ayuda y yo doy helado de pistachio. Sonia también lora. «Tengo que ganar», dice siempre. You escucho, aprendo y hablo con ella. *Keppima.* Demás, igual. Otra vez podrán nadar, ganar. Sonia y yo ahora o nunca. *Keppima.*

Berta acaba de pasar, no dice nada. Pero yo sé. Ela quiere otra cosa. «Berta es y no está», dice Sonia cuando pregunto. Aquí muchos están pero no son.

*Pask, pask.*

## 6. Establo, en casa de Plácido

### Plácido



Plácido!, ¡Plácido!, ¡Plácido! ¡Qué fastidio!, ya podéis relinchar que hoy tengo que dejaros sin cambiar la hierba, ¡no el agua!, no os preocupéis. Ya habéis oído a mi hermana: se ha largado el entrenador del equipo de los mayores... Como si se fuera a hundir el mundo. Pero si ¡¡¡tienen!!! la piscina.

Yo también me espantaría si al traer la avena, de madrugada, encontrara la caballeriza vacía. ¡No quiero ni pensarlo!, ¿qué iba a hacer? ¡No, no!, ni me lo imagino. Y vosotros... ¿qué os pasaría si yo os dejara?, nunca lo haría, desde luego, pero... En fin, es distinto todo.

En la piscina ellos «relinchan», como vosotros antes de que den la salida, y luego se lanzan al agua tensos, como vosotros, contra los obstáculos; después el polvo y el chapoteo, las patas y la cabeza por delante. Si Sonia o Candela se vieran como vosotros... ¡imposible!, ellas creen que vuelan...

Acompañaré a mi hermana a su piscina, pero este campo y las cuadras son mi piscina, ya no me paraliza al borde del agua y nadie va a empujarme.

## 7. Delante de la nevera

**Débora**



¡Quiero un helado! Sí, quiero un helado, ¿qué pasa? Tengo unos deseos ansiosos de comer. No sé, me entra el hambre cuando tengo que tomar una decisión y ahora es uno de esos momentos. Mi vida es un asco y sin el Spontex para darme brillo. Mi madre limpiando la mierda de los demás y no se da cuenta del barrido que necesita su hija. Tengo un yo, un yo que devora mi yo, un yo devorado por Débora. ¡Vaya nombrecito! Si me llamara Esther, como Esther Williams, a lo mejor sería diferente. Ya me ves, rellenita por fuera i vacía por dentro. PERO YO GANÉ UN CAMPEONATO DE NATACIÓN. Y Juan Weismüller me dio un beso al subir al podio. Hasta que se torció la suerte y ahora sin nada. Eso: quien nada no se ahoga: AGGGGG y yo ahogándome con mis dudas. No sé qué hacer. ¿El equipo me necesita? No sé... ¿De verdad confían en mí? ¿Sólo porqué ese desaprensivo de Weismüller se ha fugado? ¡Por qué no! ¡Yo era buena! Si había entrenado a los niños del barrio. Lo dejé por los estudios y ya ves, ¡ni una cosa ni la otra! ¡El equipo me reclama y yo aquí con la puerta de la nevera abierta en busca de un helado!

## 8. En la escalera de la salida de incendios, fumando

**Berta**



«¡Berta la ballena, Berta, la ballena!» (Imitando la voz de sus compañeros de piscina, con odio y burla) ¡Qué cansancio! ¿En serio? (Mofándose) ¡Una GRAN competición?! ¡Y a mí qué me importa! Si apenas recuerdo la primera vez que me tiré a una piscina. Y no era una piscina. Era un río. Y no había trampolín, ni leches. Allí te subías a una roca y te lanzabas. A lo salvaje. No como las pijas estas del equipo, que antes de entrar en la piscina hacen esos estiramientos superfinos, como si fuesen unas profesionales. ¡Memas! ¡Si se les ve en la cara que lo único que están pensando es en los helados de pistacho de la Helena! Pero que si «tienes que integrarte», que si «haz un esfuerzo», que si «es por tu salud», «no te abandones, hija... ¡y no fumes!», «¿qué haces todo el día ahí parada mirando al patio?»... Pesada la vieja, que no se entera de nada. Si supiera... (Pausa) «Seguro que en el club hay chicos de tu edad y haces amigos». ¿En serio? Ni me miran. Una ballena, ¿no? Por eso yo miro tanto. En el fondo no necesito hablar con nadie. Sólo con mirar... En serio... Sólo con mirar... Por eso el que a mí me gusta es Luciano, que mientras limpia los suelos del vestuario, me mira y cuenta más sin decir una palabra.



## 9. Encerrado en otro lavabo

**David**



Voy a demostrar que soy el mejor. ¿Que Juan no está? Y qué. Es el único que me valora, porque ve en mí madera de campeón, que... cuando vine por primera vez al club, se me acercó y me preguntó: «Oye, tu... Perdona, ¿cómo te llamas?» No sé, no es muy normal que alguien desconocido se me acerque, y menos que quiera hablar conmigo. «David, David Brnovic». «¿Y qué tal nadador eres?» «Me defiendo, pero solo cuando estoy ya en el agua.» Mi conversación más larga en semanas, pero, y qué, me gustaba su tono. «¿Y eso?» «No soy capaz de tirarme de cabeza a una piscina.» «Eso lo arreglo yo en unos días, ya verás.» «Y qué, ¿cómo?» Dos años y ahora estoy a punto de poder ganar gracias a él.

Y ese desgarbado de Gustavo, ese piernas largas. Está convencido de que me ganará. Pero no..., voy a ganar yo. ¿Que es más largo y tiene más brazada? Y qué. Si no coordina... ¿Que se lleva bien con Juan? Y qué. Yo también. Y quien irá a los Juegos será yo...

Si supiera tirarme de cabeza a todas las piscinas como me ha enseñado Juan... sin miedo. Juan sin miedo. ¿Pero quién puede ayudarme con las chicas?

# Segunda parte

## Escenas de grupo (1 monólogo)

### 1. Cafetería del centro deportivo

Helena detrás de la barra, que limpia con su paño.  
Berta, de pie, con la mirada clavada en la cristalera que da a la piscina. Entra Luciano con sus aperos a recoger las mesas.

- Luciano** ¡Hombre, Berta! ¿Descansando? Ponme el zumo.
- Helena** Tengo zumo hasta que te mueras. ¿Y tú, Berta? ¿Helado pistachio?
- Berta** [Acercándose a la barra] Vale...
- Helena** [Desesperada] Entonces cuatro zumos y cuatro helados. No haber fiesta, ¿no?
- Luciano** ¡Menuda putada les ha hecho el Jony a los chicos! Pero se veía venir...
- Helena** ¿Por qué?! Majo, majo... Guapo, alegre, fuerte...
- Luciano** [Cortando] Y charlatán... ¡Un jeta!
- Helena** ¿¿Jeta??
- Berta** ¿Alguno se te ha ido sin pagar?
- Helena** ¡Puff!

- Berta** Pues eso es un jeta.
- Luciano** Un entrenador tiene que ser un tío serio. No un niño. Y saber lo que tiene entre manos.
- Helena** Toni aquí, mira. Le han llamado para salvar equipo.
- Luciano** Peor todavía.
- Berta** Si a ti te dejaran, ¿verdad, Luciano? **[Con complicidad]**
- Luciano** Joder, tía... Se iban a enterar.
- Helena** ¿Dos semanas puedes tú?
- Luciano** En dos semanas... **[A Berta, con entusiasmo]** ¡En dos semanas de ballena a sirena!
- Berta le mira ilusionada e ingenua. Se lo cree.**
- Helena** **[Intrigada]** ¿Y si... volver Jony?
- Berta** Como no lo encuentre la pasma...
- Helena** ¿Pasma... pask?
- Berta** ¡No! **[Riéndose]** Mierda no, policía.
- Luciano** ¿Qué dices, Berta? Tú sabes algo...
- Helena** ¿Quieres un helado doble? ¿Fiesta sí? ¡Di, di!
- Luciano** Ahora vendrá el padre de Candela, que todo lo arregla con dinero...
- Helena** Sí, ayuda, ayuda.

**Berta** ¿Dinero? Que busquen al Jony...

**Luciano** ¡Joder!... ¡Joder!

**Helena** *Keppima...* ¿Todo dinero?

**Luciano** ¡Lo sabía! ¿Ves? Un jeta.

**Berta** Todo. Pero yo no he visto nada...

**Helena** ¿Cómo que no? ¡Helado triple! Di, di.

**Berta** Fumando por los rincones he visto mucho...

**Helena** No rollos... ¿Qué? Cuenta. Di, di.

**Luciano** ¿Así que es en la oficina dónde te escondes?

**Helena** No riñas. Di, di.

**Berta** Fácil. Llegó, cogió las pelás y se piró.

**Luciano** ¿Y la llave de la caja?

*Berta hace un gesto para que sus compañeros caigan en la cuenta*

**Luciano** ¡Joder!... Candela.

**Helena** *Keppima...* [Manda callar]

*Entran Sonia y Candela.*

**Helena** [A las chicas disimulando] Hola, chicas. ¡Solucionando problema!  
Luciano entrenador.

**Luciano**            Pues sería un placer... ¿No, Candela?

Las chicas se ríen descaradamente.

**Berta**            ¡Memas!

## 2. En el pasillo ante la puerta de los vestuarios

Sonia y Candela llegan riendo. David y Gustavo se encuentran con ellas, cuando se disponían a entrar en el vestuario de chicos.

- David**                    Hola...
- Candela**                Ei.
- Sonia**                    Ei, ¿qué pasa?
- Gustavo**                ¿Qué hacéis?
- Gustavo**                ¿Vosotros también habéis recibido el mensaje?
- Sonia**                    ¿Qué mensaje?
- David**                    [Saca el móvil y dice] ¿Este? [Y se lo lee a todos]  
«David, debo dejaros. No puedo seguir entrenándoos. Es muy largo de explicar y en un SMS no hay suficiente espacio, pero debía hacerlo. Vosotros solos podréis con la competición.»
- Sonia**                    Qué fuerte me parece a mí lo de este tío.
- Candela**                Y a mí, y a mí. Pero yo me estoy muriendo de frío aquí en el pasillo de los vestuarios, ¿podemos ir a otro sitio a hablar?
- Gustavo**                ¿De qué vamos a hablar?
- Sonia**                    Pues no sé. Algo habrá que hacer, ¿no?

- Candela** Con lo guay que era este tío. Ains! No sé por qué se ha ido.
- Gustavo** ¿Y ahora qué vamos a hacer? Nos ha dejado colgados. ¡Joder!
- David** Da igual, vamos a competir igual, ¿no?
- Sonia** Oye, Candela, ¿y tú cuando has recibido ese mensaje?
- Candela** Pues, ains... No me acuerdo bien. Ayer por la noche creo.
- David** Pues yo esta mañana.
- Gustavo** Y yo.
- Candela** Ains!
- Gustavo** Bueno, ¿qué hacemos? ¿Entrenamos o nos vamos? Si no vamos a cambiarnos, ¡aquí no hacemos nada!
- Sonia** Candela, tenemos que hablar.
- David** ¡Tenemos que buscar a otro entrenador entre todos!...
- Gustavo** ¡Pero es que yo quiero que vuelva Juan! Candela, ¿no le contrató tu padre? ¿No le puedes llamar?
- Candela** Vale. Guay.
- Sonia** Oye, un momento, ¿pero estás segura? ¿Le vas a llamar tú?
- Gustavo** Venga le llamo yo.
- David** ¡Pero si no lo va a coger! Si le llama tu padre [Candela] quizás. Yo buscaría un entrenador. ¿Qué os parece Luciano?

- Gustavo** ¿Luciano?
- Candela** A mí me parece un tipo genial. Encontró mi gorro de la buena suerte.
- Sonia** Anda que... Que por cierto, ayer en la caravana no me comentaste nada del mensaje. ¿Me lo enseñas?
- Candela** [Rehuir la mirada / me pongo a cantar] [Lo voy a buscar] Ains, ¡no tengo batería!
- Sonia** Me voy a tomar algo al bar.
- Candela** No, no te vayas. ¡Ains!, no te enfades, después ya te lo enseño.
- David** ¿Hablamos con Luciano?
- Gustavo** Luciano no que es un tío muy raro.
- Sonia** Anda que Juan muy normal tampoco...
- Candela** Juan es guay pero Luciano también.
- Sonia** Ay, Candela, para ti todo el mundo es guay, ¡de verdad!
- Gustavo** Y además, ¿se lo tendríamos que decir también a Julia y Ani, no?
- David** Porque a Toni no porque dejó el equipo.
- Candela** No, no, ¡a Toni también que quiere volver!
- Sonia** ¿También te mandas mensajitos con él?



- Candela** [Se acerca a Gustavo] Ains, Gustavo, Sonia está muy rara hoy. ¿Me invitas a un helado?
- Gustavo** ¿De pistacho...?
- David** ¿Voy a buscar a Luciano y se lo decimos?
- Candela** Por mi vale.
- Gustavo** Si fuesen solo gorros... A mí el otro día me desapareció el albornoz.
- Candela** ¿Y Toni? Ay sí Toni que ilusión, es tan mono...
- Gustavo** Toni... ¿ese enano?
- Sonia** ¡Bueno Candela! ¿Me enseñas el mensaje o qué?
- Candela** Ains, es que aquí no hay enchufe [Móvil en la mano]... ¡Como no entramos en el vestuario!
- David** Me voy a entrenar, sin Juan o sin Luciano, me voy a entrenar.
- Gustavo** ¿Qué hacen esos ahí mirando? ¿Hay alguien entrenando en la piscina? Bueno, da igual. ¿A ti [Sonia] no te ha enviado ningún mensaje?
- Sonia** ¡No! Hace días que no hablo con él.
- David** Pero ¿tu sabías algo?
- Sonia** Pero vamos a ver, por qué tendría yo que saber nada de este tío. Si esto ya se veía venir.
- Gustavo** Pues yo no, ¡si era muy enrollado!

- Sonia** Sí, enrollado es el adjetivo que yo hubiera escogido para definirlo...
- Candela** Tía, si Juan es muy guay... A mí me cae súper bien...
- Sonia** Pues no sabía yo que nuestro entrenador te caía tan bien.
- Gustavo** Pues ya entiendo ahora yo el segundo mensaje que recibí.
- Sonia** ¿Un segundo mensaje?
- Gustavo** Sí, igual que el anterior pero el final no lo entiendo.
- Candela** ¡Calla! ¡Calla! ¡No lo leas!
- Sonia** ¡Pásame el móvil! [Sonia se lo coge al vuelo]  
«Debo dejaros. No puedo seguir entrenándoos. Es muy largo de explicar y en un SMS no hay suficiente espacio, pero debía hacerlo. Vosotros solos podréis con la competición. Un día de estos te llamo y te explico, cariño.»
- Sonia** ¿Cariño? ¿Tú? ¡Candela! Tenemos que hablar.

### 3. En una mesa de la cafetería, al lado de la cristalera que da a la piscina

Plácido mira a través de la cristalera. Débora en una mesa.  
Entra Toni.

**Toni**                    Hola, ¿qué querías?, tantas prisas...

**Débora**                Ha pasado algo muy grave.

**Toni**                    ¿Qué ha pasado?

**Débora**                Buff... Se ha fugado el entrenador.

**Toni**                    ¿Weismüller? ¿Se ha ido?

**Débora**                Sí, eso he oído.

**Toni**                    ¿Y eso qué tiene que ver conmigo?, ya se arreglarán.

**Débora**                No sé, tú los conoces como yo y sin él no son nada.

**Toni**                    Igual vuelve, este tipo se calienta mucho pero nunca nos había dejado colgados. Habrá pasado algo gordo.

**Plácido**                ¿Ya salen los alevines?

**Débora**                No, son los infantiles.

**Plácido**                ¡Ah!, pensaba que ya salía mi hermana.

- Débora** Pero, tu hermana, ¿ya está en los alevines?
- Toni** Es un buen grupo, entrenan muy bien.
- Plácido** Sí, van bien ordenados, no hay conflictos.
- Débora** Toni, hay que hacer algo.
- Toni** Pues conmigo no cuentas, no tengo nada que ver con esto.
- Débora** No seas tan esquivo, son tus amigos, era tu equipo.
- Toni** Sin entrenador no funcionan, ¿no quieres hacerlo tú? Te gusta mandar mucho.
- Débora** Yo... ¿pero qué dices? ¿Me has visto?
- Toni** Sabes más que nadie y yo hace siglos que no me meto en un bañador.
- Débora** ¡Pero si lo acabas de dejar!
- Toni** Pero ¿qué ha pasado? ¿Seguro que no va a volver?
- Débora** Por lo que he oído éste no vuelve.
- Toni** Débora, tú serías muy buena entrenadora.
- Débora** No sé... ¿lo dices de verdad?
- Plácido** Yo te he visto entrenar muy duro.
- Débora** No sé... no sé si podría ahora, con tanto figurín.
- Plácido** La figura no es importante, hay que trabajar y querer. Los caballos se dejan dirigir por quien sabe.

- Débora** Las nadadoras no son caballos.
- Plácido** Se estiran, resoplan, aceleran, tiemblan, se agotan, caen... son caballos.
- Débora** Toni, ¿estarías conmigo?, ¿yo sola?... ¿querrán los demás?
- Toni** Tía, tía, que nos estamos montando una película. Igual ya tienen a otro.
- Plácido** No tienen a nadie, él se burló de las chicas y se peleó con Luciano.
- Débora** ¿Ah, sí? ¿Y tú qué sabes?
- Toni** Ya...
- Plácido** Lo vi todo. Insultos, malas caras, golpes de puertas, lloros y carreras, muchos gorros olvidados... y él perdiendo sus gafas. No hace falta más.
- Débora** Yo he visto al equipo delante del vestuario con caras largas.
- Toni** ¡Hay que hacer algo!
- Plácido** Discuten buscando a un sustituto del entrenador, la prueba es en una semana.
- Débora** No, no, no... No es una buena idea que yo les entrene.
- Toni** Tía, eres una comecocos. Atrévete.
- Débora** Pero, tú me ayudas. ¡Díselo a los demás como una idea tuya! No quiero que se burlen de mí.

- Plácido** Débora era puntual, rigurosa, seguía la dieta, descansaba sus horas... y siempre contaba con los demás.
- Toni** Sí, pero no quiero estar por el medio; yo también les dejé colgados.
- Plácido** Oigo la señal de salida, todos obedecen, se esfuerzan y corrigen sus fallos. Salen del agua y vuelven a tirarse, no hay descansos ni excepciones, es una rutina dirigida, motivada y feliz.
- Toni** Bueno, yo tengo un poco de prisa, ya me contaréis.
- Débora** Sí, ¡gracias por tu ayuda, eh! Al fin y al cabo ellos se lo merecen.
- Toni** ¡Qué rollos os traéis las tías!
- Débora** Cuando hay problemas tú escurres el bulto.
- Plácido** Los buenos caballos tienen su orgullo, saben ganar solos.
- Toni** Pues entrénalos tú.
- Plácido** ¿Y por qué no?



## 4. Toni al teléfono con un amigo

[Este monólogo fue escrito en la primera fase, pero por cuestiones de temporalidad preferimos colocarlo tras el diálogo a tres]

**Toni**

Tío, ¡nunca consigo lo que quiero! Ahora que quería volver a entrenar y enrollarme con Candela, ¡se va el Weismüller! ¡Es un chulo, tío! ¡Si no hacen las cosas como él quiere se larga! ¡Eso es de cobardes! ¡Si tienes un problema búscate la vida, pero no te largues! No sé si me apetece volver a entrenar, pero si se entera mi vieja de que lo he dejado le da algo. ¡Qué rollo con el esfuerzo y la voluntad, tío! ¡Que lo haga ella! Bueno, la verdad es que a mí me va lo de nadar pero... no tanto. ¡Dos horas! ¡Y cuando hay competición más! También me gusta estar con mis amigos, sin hacer nada. Débora quiere que sea el entrenador pero paso. Hay un tío raro que sabe un montón de caballos que parece interesado. ¡Uahh, tío! Qué buena está Candela, pero creo que le gustan mayores. «¡Qué mono!», me dice la tía. ¡Qué mono!... ¡Tu padre! ¡Pero está buenísima! Un poco pava, ¿no? *You now, what i mean?* Dale, dale. Ja, ja. Sin entrenador no sé qué van a hacer. El Weismüller era una caña pero gritaba mucho, por eso lo dejé. ¡Yo con la piscina tengo unas historias! Porque cuando era un enano, la loca de la monitora me tiró al agua y casi me ahoga. ¡Estábamos un montón de niños asustados de la bruja esa! La semana siguiente no me pillaron, me escondí en el váter con otro que tenía la misma cara de miedo que yo, ¡pánico, tío! Pero mi prima, la gorda... bueno, Débora, se chivó y... me cayó una... Mi padre está... que no lo deje, que soy bueno... que estudie... ¿Sabes?, el viejo me acompañó a la piscina durante un mes y me enseñó a nadar... Echo de menos a mi padre. ¡Estoy pillado, tío! Yo lo que quiero es vivir en Inglaterra, en mi casa... Bueno, no sé lo que quiero. Hostia, hostia... la piscina, el insti... ¡qué agobio! Hace un año sí que estaba en forma y lo hubiera ganado todo pero ahora, estoy flojo tío... ¡y me da igual! *Go, go!* Mi madre

dice que tengo miedo, que no me gusta perder. Miedo... ¿de qué? ¿Crees que tengo miedo? Ahora decido yo y paso de ir cada tarde a entrenar. Bueno, si va Candela... entonces, sí. ¿Crees que Sonia es más fácil? ¡Tío, quiero algo fácil! Pero le gustan con coche... ¡Y ya no hay más! ¿Sabes?, si no hago la competición me largo con mi padre. O después de la carrera, si vuelve Weismüller. ¿Tú crees que va en serio, que no volverá? No ha dicho nada a nadie, eh... y se ha peleado con Luciano. Bueno, ese no se entera de nada... Si pienso lo que me gustaría ahora, sería estar con mi padre y ganar el campeonato... ¡Volver a ganar! A veces siento que me falta algo pero no sé qué es. Dicen que vaya al psicólogo pero no lo necesito. ¿Quién necesita eso?... ¡Mi madre! ¡Ella, sí! ¡Tío, me voy! ¡Hasta luego! *Bye.*



# Tercera parte

**Diálogo entre parejas.**



## 1. Juan Weismüller y Candela, conversación telefónica

Candela en su habitación. Juan le llama por su móvil. Juan [ver foto adjunta] está en una piscina con su hermana y se ha colado en el lavabo de la piscina para hacer la llamada sin que su hermana se entere. Candela responde.

**Candela** Juan, ¿dónde estás? La que se está liando.

**Juan** Necesito hablar contigo.

- Candela** Vale, ¿pero cómo lo hacemos?
- Juan** ¿Es por el tema de los mensajitos?
- Candela** Sonia está que trina y no sé qué hacer.
- Juan** ¿Lo ha leído?
- Candela** Sí, y no veas como se ha puesto. Nunca la he visto así.
- Juan** Venga, quedamos y te lo explico todo.
- Candela** Sí, sí, por favor. ¿Dónde quieres?
- Juan** No, no sé... déjame que piense... ¿Te va bien en el metro?
- Candela** ¿En el metro? ¿Qué dices? Vente a casa si quieres.
- Juan** No no no, que la vamos a liar más. Sonia nunca pilla el metro. En el andén 17.
- Candela** Vale, cuando acabe de entrenar. A las 9.
- Juan** ¡Así que seguís entrenando! Genial. Nos vemos luego.
- Candela** ¿Pero desde dónde me llamas?
- Juan** [Gritando a alguien que quiere entrar en el baño] ¡Ocupado! [A candela] Ahora no puedo decirte.
- Candela** Ciao.
- Juan** Ciao.

Pensamiento de ambos al colgar, hablándose a sí mismos:

**Juan**                      Esto marcha como yo quería.

**Candela**                Guauuuuuu... Qué guay en el metro. Que chachi, nunca he quedado en el metro con nadie.

## 2. Sonia y Débora, en dos probadores contiguos de unos grandes almacenes

Sonia deja un bañador que se quiere probar colgado de la pared de separación de los dos probadores y éste cae al otro lado.

- Débora**      Disculpa... Oye, ¿hay alguien en el probador? ¿Me puedes pasar el bañador que se me ha caído?
- Sonia**        Snif, snif...
- Débora**      ¿Hay alguien?
- Sonia**        ¿Débora?
- Débora**      ¿Sonia?... ¿Eres tú? ¿Estás bien?
- Sonia**        Sí... no... ¡En realidad estoy hecha una mierda!
- Débora**      Lloras, ¿tu... llorando?
- Sonia**        NOOOO. Bueno es que estoy fatal y quiero desaparecer, esto no tiene arreglo.
- Débora**      Venga, Sonia, ¿qué pasa?
- Sonia**        Todo ese trabajo para nada, mi vida dependía de ese día y por culpa de ese desgraciado, ¡todo se ha ido a la mierda!
- Débora**      ¿Te refieres al entrenador, al cabrón de Weismüller?

- Sonia** Necesitaba ganar, mi única oportunidad de demostrarle a mi padre lo que soy. ¡No podré volver jamás con otro fracaso y encima me deja por Candela!
- Débora** Ese siempre igual, te usa i te tira como una colilla. Sonia, aún estamos a tiempo de hacer algo ¡y ese además se va a enterar de quién es Débora!
- Sonia** No te sigo, esto no tiene remedio, Débora, si solo falta una semana. Aunque volviera yo no voy a seguir nadando en su equipo.
- Débora** Dime cómo me sienta este bañador y luego te cuento.
- Sonia** Bueno, si los lunares fueran un poco más pequeños y el rosa chicle, azul marino... ¿Pero tú piensas volver a nadar?, ¿qué estás tramando?
- Débora** ¡Voy a salvar al equipo y tu ganarás esta medalla!

### 3. Luciano y Berta en el coche, de vuelta a casa

**Luciano**            ¡No me digas que no te sientes mejor!

**Berta**              Mejor... ¿de qué?

**Luciano**            Joder, Berta. Me refiero al baño.

**Berta**              Sí...

*Pausa larga.*

**Luciano**            Berta, últimamente estás como ausente.

**Berta**              Sí... Cansada.

**Luciano**            Cansada, cansada... ¿No crees que deberías cambiar tu vida, aprovechar el tiempo, hacer otras cosas...? ¿No hay nada que te motive?

*Berta responde con un gesto.*

**Luciano**            La verdad es que te entiendo... Yo también estoy harto de recoger gorros, de cambiar el agua y de limpiar la mierda de los demás. A veces me dan ganas de coger la maleta y largarme.

**Berta**              Pues eso me pasa a mí... Nadie me hace caso y yo necesito que alguien se interese por mí. Para variar.

**Luciano**            ¿Qué dices, Berta? Tampoco es eso...

**Berta**              Si te dijera lo que a veces me pasa por la cabeza...

**Luciano**            ¡Mira ésta! Pues si yo te dijera...

**Berta**                Pues di. Que tú mucho hablar, pero de ti no sabemos ni mu. Bueno, yo quizás sí, pero...

**Luciano**            ¿Y qué sabes? A ver...

**Berta**                Pues que te gusta mucho hacerlo, pero siempre estás solo. Y eso es muy triste.

**Luciano**            [Un poco nervioso] ¿Cómo? ¿Qué?

**Berta**                Pues... [dudando]

**Luciano**            Joder, Berta. ¡Di!

**Berta**                ...Que siempre estás dándole... Que te he visto con los gorros...

**Pausa.**

**Berta**                Pero no pasa nada, Luciano. Todo el mundo tiene secretos... Yo, por ejemplo...

**Luciano**            Tú, ¿qué?

**Berta**                Pues que me gusta... Y me gustaría...

**Berta se acerca a Luciano, que pierde el control del vehículo.**

**Luciano**            ¡Joder, Berta! ¡Cuidado!

**El automóvil se estrella contra un árbol.**

## 4. Toni y David, luego Gustavo

- Toni** Ei, tío.
- David** Hola, Toni. ¿Tú aquí ahora? Si hay entreno.
- Toni** Sí, estoy pensando en volver a entrenar. Pero ahora estáis colgados, ¿no?
- David** Pues sí...
- Toni** ¿Y qué vais a hacer? ¿Lo habéis hablado?
- David** Sí.
- Toni** ¿Y qué? Yo tengo alguna idea.
- David** Yo también. Había pensado en Luciano...
- Toni** ¿Luciano? ¿Pero ese sabe nadar?
- David** No creo que importe. Lo que importa es su carácter: es exigente, sabe cumplir su horario... optimista, y un poco broncas.
- Toni** Tío, que es una competición importante. ¿Se te ha ido la olla o qué? Además es muy raro.
- David** Todos lo somos. Y qué.
- Toni** Y los demás, ¿están de acuerdo?
- David** A Gustavo no le gusta. Las chicas tienen sus cosas...



Entra Gustavo.

- Gustavo**            ¿Ha vuelto Juan?
- David**                No. Lo estoy haciendo solo.
- Toni**                  Justo estábamos hablando de esto. Tío, yo a Luciano no lo veo.
- Gustavo**            Yo tampoco.
- Toni**                  Tengo dos candidatos: Débora y un chico que sabe mucho de caballos.
- David**                ¿De caballos?
- Toni**                  Gustavo, deja de mirar el culo a las tías. Bueno, hablaba de disciplina y de ser grupo.
- David**                ¿Y qué tienen que ver caballos y nadadores?
- Toni**                  Según él mucho.
- Gustavo**            Y a Débora, ¿por qué?
- David**                Si se hundiría como el Titanic.

## 5. Juan y Candela, encuentro en el metro, andén 17

Juan y Candela ya llevan un rato hablando sobre todo lo sucedido...

- Juan** ¿Entiendes ahora por qué te envié el mensaje? Y a David, y a Gustavo y a todos menos a Sonia. Di una patada a la basura para que saliera la mierda y la recogiera Luciano, que es lo que tiene que hacer. Y así sacar lo mejor de cada uno de vosotros para ganar la competición.
- Candela** Joder Juan, ¿ves como eres tan guay? ¿Me dejas que se lo explique a Sonia?
- Juan** Tía, no no no no, que me desmontas todo. Por Sonia sí que lo haría, ¡estoy aquí en el metro ¿no?! , arriesgándome yo también. Pero hay que pensar en el equipo.  
Si mantenemos esta tensión seguro que arrasamos.
- Candela** Arrasamos, ¡cómo te parece a mi padre! Eso me lo dice por activa y por pasiva.
- Juan** Sí, sí, me parezco en todo menos en la pasta.
- Candela** No me jodas, si tienes una bolsa llena de dinero. Si te vieron Toni y Berta. Lo saben todos. Eso sí que ha estado mal.
- Juan** Qué qué qué?¿?¿?¿?
- Candela** No te hagas el tonto que se te da muy mal.

- Juan** No sé qué me estás contando de dinero, ni Toni ni hostias en vinagre.
- Candela** Tú desapareciste de la piscina llevándote un montón de dinero y a Helena la tienes arruinada. Pobre Helena.  
Espero que el plan te salga todo bien, porque si no a ella sí que la vas a joder.
- Juan** Con el ruido del metro no te estoy escuchando bien.
- Candela** ¡Que eres un ladrón! En eso no eres guay.
- Juan** ¡No me jodas!, ¡quien ha inventado esa asquerosa mentira! ¡Quién me quiere echar toda esa mierda encima? Ya lo sé... Luciano.  
¡Será perro!
- Candela** ¡Que no, que fueron Toni y Berta quienes te vieron! Deja en paz a Luciano. Si él siempre nos cuida, gracias a él encontré mi gorro de la buena suerte.
- Juan** ¡Me tiene envidia!
- Candela** Un momento, o mientes tú... o miente Toni...
- Juan** Mira, todo lo que tengo lo tengo en los bolsillos, Candela.
- Candela** Hostia, vale... el otro día vi a Luciano, Berta y Helena hablando en la cafetería. Y después... cuando salí de nadar llegó Toni.  
¿Y sabes qué? Cuando me acerqué... Dejaron de hablar todos.
- Juan** Creo que ha llegado el momento de cambiar de estrategia. Estos cuatro no me van a hundir al equipo. Nos vemos en la piscina.  
Mañana me presento allí.
- Candela** Vaya... escucha... Está tocando la canción de Bread Heart!!!!

**Juan** Déjame que sea yo el primero en explicárselo a Sonia.

Suena el móvil de Juan.

**Juan** Ten. Es mi hermana...

Y le regala el móvil a Candela, como para quitarse a su hermana de encima.

Continuará...

# Creación de una obra en el aula

# Haz teatro